

Adios, adios, Pequeño Teatro

FUE un intento apasionante, en el que perdieron años de su vida un grupo de hombres jóvenes dispuestos a demostrar lo indemostrable. Se empeñaron en crear en Madrid un local donde pudiera contemplarse todo el teatro que la programación comercial y la inercia de muchos profesionales les impedían; quisieron abrir un laboratorio donde el actor —¡por fin!— dejara en España "de nacer" y aprendiera a hacerse de formas bien diferentes a la de los declamadores en falsete; organizaron un lugar de trabajo en el que cualquier grupo, cualquier profesional independiente que necesitara un lugar donde desarrollar su actividad, tuviera ocasión de hacerlo. El Pequeño Teatro, de Magallanes, 1, era el único intento que en nuestro país se creaba con una total coherencia y con unas amplias posibilidades de trabajo que, por supuesto, no se agotaban en las sesiones diarias. Allí se iba cuajando la oportunidad de un rompimiento con el teatro decimonónico que seguimos —y seguiremos, al parecer— sufriendo.

La gente del TEI, hace ahora cinco años, confiaban en que su esfuerzo correspondía a una demanda general. Y convencidos de ello, abrieron sus puertas; al principio, en forma de café-

teatro (con las copas y las mesas adecuadas), pero transformándolo inmediatamente, ya que esa liturgia de los camareros y las botellas impedía que la representación se mantuviera con la atención necesaria. Y desafiaron económicamente la lógica de los impuestos, de los alquileres, de los altos profesionales que buscan en el rendimiento de taquilla el éxito de su trabajo. Manteniendo unos precios excesivamente bajos para los gastos oficiales, que no entienden de matices (como, por ejemplo, los de la Sociedad de Autores, que se empeñaba en seguir cobrándoles según la fórmula de los cafés-teatro —unas 3.000 pesetas por cada función—, en lugar de hacerlo según los ingresos de taquilla), el esfuerzo de la gente del TEI tenía que acabar, inevitablemente, por venirse abajo.

Cierto es que la programación ofrecida durante estos cinco años no ha sido siempre excelente. Pero tampoco tenía por qué serlo. De lo que se trataba era de abrirse a proyectos insólitos en nuestro panorama teatral. Y por el Pequeño Teatro han pasado grupos de toda España, han venido los del Roy Hart a dar clases, ha actuado grupos de otros países, han aparecido por primera vez ante el público cantantes que sólo actuaban en sus ciu-



"Terror y miseria del Tercer Reich", de Bertolt Brecht.

dades o países. Lo que nunca ha ocurrido en el Pequeño Teatro es que se nos ofreciera un teatro viejo exento de inquietudes, y si alguna vez ha habido algún error en este sentido, fue siempre indiscutible el interés apriorístico que ese programa en concreto tenía.

Algo más que la programación ha sido la labor que el TEI ha podido ir desarrollando en sus laboratorios, en sus montajes (que en ocasiones nos permitía descubrir el talento insospe-

chado para este país de unos actores no considerados profesionales por la legislación —cuando lo eran más y mejor que otros "de carnet"—, de unos montajes que desafiaban las reglas de los textos explícitos para encaminarse por la expresión visual y sensorial, de unos trabajos que recogían la labor desconocida para nosotros de directores como William Layton o Arnold Taborelli, al margen de los habituales de José Carlos Plaza). En ocasiones, el público acudía en



"Después de Prometeo", del propio TEI.



"Haz lo que te dé la gana", según Shakespeare.



"Historia del zoo", de Edward Albee.

manada, como cuando el crítico de "ABC" comentó que la actriz Victoria Vera —entonces de las filas del TEI— lucía encantos físicos poco corrientes en los escenarios teatrales españoles. Fueron los tiempos del "¡Oh, papá, pobre papá, mamá te ha metido en el armario y a mí me da tanta pena!". Pero ese mismo público desaparecía cuando lo que se le ofrecía era un espectáculo tan insólito y renovador como la versión del "Súbitamente el último verano", de Tennessee Williams.

Han sido los montajes del TEI lo más espléndido de lo programado en el Pequeño Teatro. Montajes que empezaron con aquel grito libertario del "Haz lo que te dé la gana", según Shakespeare, y que acabaron recurriendo al éxito "de toda la vida" del TEI: el "Proceso por la sombra de un burro", de Dürrenmatt. A lo largo de esos cinco años, "Amantes", "Los justos", "Historia del zoo", "Mambrú se fue a la guerra", "Historia de un soldado", "Después de Prometeo", "Terror y miseria del Tercer Reich",..., y una inacabada "La casa de Bernarda Alba", que quizá no vea ya nunca la luz.

Mientras las exigencias oficiales continuaron imperturba-

bles a la labor del Pequeño Teatro, el público no acudió con la necesaria frecuencia. Y víctima de la quiebra, se cierran definitivamente las puertas del primer local teatral que se empeñó en hacer un teatro nuevo y renovador. La labor del TEI continuará a pesar de todo, y se anuncia para este mes de mayo el estreno en Valladolid de "Cándido", de Voltaire, para continuar luego una "tournée" por toda España. Pero el Pequeño Teatro (donde se han fraguado proyectos, discusiones, contactos, trabajos y realidades desconocidas para un teatro profesional que vive mecánicamente o en plan francotirador) ya no podrá seguir siendo ese refugio del esfuerzo disperso. Con inevitable tristeza despedimos al Pequeño Teatro, el único lugar donde muchos que no nos sentíamos interesados por el espectáculo teatral (teniendo, claro, como única referencia lo que se nos ofrecía a altos precios en los locales "comerciales") descubrimos el enorme interés y la inmensa fuerza que puede llegar a tener el teatro.

La profesión, la Administración y el público han dejado que el Pequeño Teatro de Magallanes, 1, se muera de hambre. El síntoma no puede ser más desesperanzador. ■ DIEGO GALAN.

DISCOPLAY ofrece los LP-s mas "POLEMICOS" del 76.

EN DISCOS Y CINTAS



LEON FELIPE Y SUS INTERPRETES
VOLUMEN I: SERPIL, CELONAR,
AGUAVIVA, LEON FELIPE, NABAL,
I. PASTOR. EN DISCO 350 PTAS.
EN CASSETTE 350 PTAS. Nº. 1



VICTOR JARA: CANCIONES
POSTUMAS
EN DISCO 350 PTAS.
EN CASSETTE 300 PTAS. Nº. 11



ISABEL PARRA Y PATRICIO
CASTILLO: REGITAL EN EL CLUB
"VANGUARDIA" DE BARCELONA.
DISCOS (I) 570 PTAS.
CASSETTE (I) 600 PTAS. Nº. 9



QUILAPAYÚN: BASTA
EN DISCO 300 PTAS.
EN CASSETTE 300 PTAS. Nº. 10



MANEL GERGORA:
CANTANDO A LA LIBERTAD.
EN DISCO 300 PTAS.
EN CASSETTE 300 PTAS. Nº. 1



LEON FELIPE Y SUS INTERPRETES
VOLUMEN II: PAGO IBAÑEZ.
EN DISCO 350 PTAS.
EN CASSETTE 300 PTAS. Nº. 5



VICTOR JARA: TE RECUERDO
AMANDA
EN DISCO 300 PTAS.
EN CASSETTE 300 PTAS. Nº. 11



HOMBRE CON HOMBRE:
LOS CANTANTES CUSANOS
DE AUSTRIA. EN HOMENAJE A CHILE.
DISCO 350 PTAS.
CASSETTE 300 PTAS. Nº. 8



QUILAPAYÚN: CANTATA DE
SANTA MARIA DE IQUIQUE.
EN DISCO 350 PTAS.
EN CASSETTE 300 PTAS. Nº. 1



LUIS LLACH: BARCELONA, GENER
DE 1976.
En su primer concierto de 1 hora, interpretó
todas "las voces" en una publicación homóni-
ma.
EN DISCO 350 PTAS.
EN CASSETTE 350 PTAS. Nº. 7



RAMÓN: EL REGITAL DE MADRID.
Dedicado a los 22 comunistas prisioneros
durante su estancia en Madrid, 1-4-76.
Cada vez una publicación diferente.
DISCOS (I) 570 PTAS.
CASSETTES (I) 600 PTAS. Nº. 2



LUIS MARIN: CANTATA DE
ARCAHUCÍA.
La antología más del período anterior,
reunida con fuerza creativa en esta es-
pecial publicación.
DISCO 350 PTAS.
CASSETTE 350 PTAS. Nº. 4

CUPON DE PEDIDO:

DISCOPLAY: Avda. J. Antonio, 55- MADRID, 13
Remítanme, contra reembolso de su importe (precio oferta señalado), más 35 pts. como
gastos totales de envío, las siguientes referencias:

EN DISCO.....

EN CASSETTE.....

NOMBRE.....

DIRECCION.....

POBLACION.....

IMPORTANTE: si desea retirar personalmente los discos o cassettes de esta oferta, puede
hacerlo en cualquier tiempo de "LOS SOTANOS", Avda. J. Antonio, 55- Madrid, 13.
PEDIDOS POR TELEFONO AL 247-08-36.